

## Evolución económica internacional y nacional durante 1991

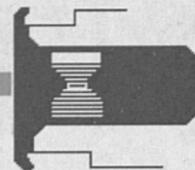
Producción  
Precios  
Sector externo  
Finanzas públicas  
Moneda y banca



"(...) los principales problemas macroeconómicos que tendrá que afrontar el próximo gobierno en el corto, mediano y largo plazo son: a) lograr la estabilización económica; b) detener el deterioro del ingreso real de la mayoría de la población; c) recuperar la estabilidad fiscal; d) aplicar una política monetaria activa y prudente; e) establecer una política cambiaria sostenible y creíble; f) restituir la capacidad del país para atender oportunamente el servicio de la deuda externa, y g) incrementar la tasa de ahorro e inversión pública en infraestructura económica y social de apoyo a la producción, a efecto de conducir al país, en coparticipación con el sector privado, a un crecimiento económico sobre bases sostenibles y duraderas".

(MOMENTO No. 11, 1990)

EDICION  
EXTRAORDINARIA



## MOMENTO

Es una publicación periódica del Departamento de Investigaciones de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES).

Las opiniones vertidas en sus páginas son las de los autores y no expresan necesariamente las de la Asociación.

Se deja constancia que debido a la imposibilidad de atender a todos los lectores que envían sus comentarios y efectúan preguntas a nuestra sección TRIBUNA ABIERTA, nos reservamos el derecho de publicar los comentarios y responder a las preguntas que, a nuestro juicio, sean de mayor interés para todos y estén más relacionadas con los temas tratados en la revista.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, siempre que se cite la fuente. SE SOLICITA CANJE.

### SUSCRIPCIONES Y CORRESPONDENCIA

10a. Calle 7-60, zona 9  
Apartado Postal 1005 A  
Guatemala, Centro América  
Teléfonos: 347178 y 347179

## MOMENTO

Año 7 Nos. 1, 2 - 1992

### DIRECCION

Irma Raquel Zelaya  
Arnoldo Kuestermann  
Miguel Von Hoegen

### AUTORES

Ricardo Curruchiche  
Saul Arriaga P.  
Pluvio Mejicanos  
Mariano Rayo

### EDICION: PRO "MOMENTO"

MOMENTO  
Creación, nombre y concepto:  
Miguel Angel Balcárcel

IMPRESION:  
Centro Impresor  
Piedra Santa

## en este número:

### 1 Un momento, por favor



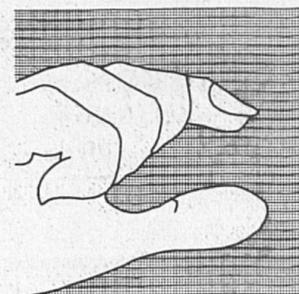
### 2 Evolución económica internacional y nacional durante 1991

"(...) los principales problemas macroeconómicos que tendrá que afrontar el próximo gobierno en el corto, mediano y largo plazo son: a) lograr la estabilización económica; b) detener el deterioro del ingreso real de la mayoría de la población; c) recuperar la estabilidad fiscal; d) aplicar una política monetaria activa y prudente; e) establecer una política cambiaria sostenible y creíble; f) restituir la capacidad del país para atender oportunamente el servicio de la deuda externa, y g) incrementar la tasa de ahorro e inversión pública en infraestructura económica y social de apoyo a la producción, a efecto de conducir al país, en coparticipación con el sector privado, a un crecimiento económico sobre bases sostenibles y duraderas".

(MOMENTO No. 11, 1990)

La Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) de Guatemala, surgida en 1979 y fundada en 1982, es una entidad de carácter privado, de servicio, cultural y no lucrativa, formada por personas interesadas en la reflexión, análisis e investigación científica de la realidad nacional, con el objeto de estimular el interés general para la búsqueda y realización de soluciones concretas a la problemática atingente del país, inspirada en el principio de la participación ciudadana.

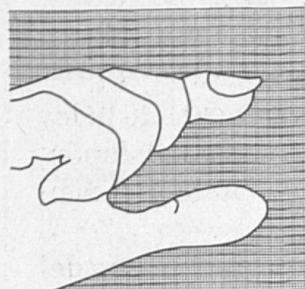
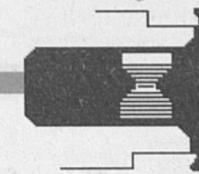
## un momento, por favor



**I**niciamos el año con un MOMENTO extraordinario, correspondiente a los números 1 y 2 de 1992, presentando el artículo "Evolución económica internacional y nacional durante 1991", el cual analiza el desempeño de la economía internacional y de la economía guatemalteca durante el año recién finalizado, esta última con mayor nivel de detalle.

*El comportamiento de la economía de los países industrializados tuvo un rendimiento poco satisfactorio en 1991, creciendo su PIB real en apenas 1.0% y llegando casi al 7.0% la tasa de desempleo. En los países de América Latina y el Caribe, el PIB real se elevó en 3.0% y se redujo significativamente la inflación, aunque persistieron e incluso se agravaron los problemas sociales estructurales en algunos de estos países.*

*La evolución económica de Guatemala se analiza en lo concerniente a producción, precios, sector externo, finanzas públicas y moneda y banca. Además, se esbozan sus principales perspectivas económicas para 1992. Podemos afirmar que 1991 fue un año de crecimiento y de estabilización económica para el país, caracterizado globalmente por: i) el PIB real se elevó en 3.2% gracias al dinamismo observado en la demanda interna; ii) tanto la inversión pública como la privada tuvieron un repunte, como producto de las obras municipales, en la primera, y en la segunda por el extraordinario dinamismo de la actividad de la construcción; iii) el ritmo de crecimiento de precios al consumidor fue inferior al registrado durante 1990; iv) no obstante haberse registrado un fuerte déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos (US\$313.1 millones), a finales del año, las reservas monetarias internacionales se habían incrementado a US\$538.0 millones, debido al extraordinario ingreso de capitales privados de corto plazo, atraídos en gran medida por las atractivas tasas de interés vigentes en el mercado interno; v) derivado de lo anterior se consiguió, gran parte de la estabilidad en el tipo de cambio, habiendo éste sufrido una depreciación de apenas 1.4% a lo largo de todo el año; vi) se reabrieron las ventanillas de crédito de los organismos financieros internacionales al haberse regularizado parcialmente la morosidad ante los mismos, en consecuencia, la deuda externa se redujo en US\$123.1 millones; vii) en las finanzas públicas se mantuvo una política de austeridad, habiéndose disminuído el déficit fiscal a apenas Q.70.0 millones (10% del déficit observado en 1990); y viii) se incrementaron en casi 72.0% los depósitos de ahorro y a plazo, en buena medida por las tasas de interés relativamente atractivas que prevalecieron en el mercado bancario ante la caída de las tasas de interés de los CENIVACUS y los CDP. Las perspectivas para 1992 de la economía nacional son optimistas, previéndose un crecimiento mínimo de 4.5% del PIB real, siempre sustentado en un comportamiento dinámico de la demanda interna, tal como se analiza en la última parte del presente artículo de MOMENTO.*



## Evolución económica internacional y nacional durante 1991

### 1. Evolución económica internacional

El año de 1991 se caracterizó por la ocurrencia de una serie de acontecimientos económicos y políticos de amplio impacto en el contexto internacional, tales como: la guerra del Golfo Pérsico; la desintegración de la Unión Soviética; la transición de los países de Europa Central y del Este hacia la economía de mercado; la guerra civil en Yugoslavia; el derrumbamiento de los sistemas unipartidistas en el África; la consolidación de los procesos de paz y democratización en latinoamérica; la finalización del conflicto este-oeste; el resurgimiento o recrudescimiento de los conflictos regionales, étnicos y religiosos, y la consolidación, como poderes económicos, de los bloques asiático y europeo, en tanto que el bloque norteamericano no logró integrarse para terminar de configurar lo que indudablemente será el nuevo orden económico mundial.

Desde el punto de vista económico, este año fue de resultados poco satisfactorios. Los Estados Unidos de América tuvieron que reconocer la fuerte recesión económica en que se encuentran sumidos; registrando su Producto Interno Bruto (PIB) una tasa de  $-1.0\%$  durante 1991 ( $1.0\%$  en 1990). En el caso de Alemania y Japón, principales motores de la economía mundial en los últimos dos años, el PIB también disminuyó. En Alemania, de  $4.5\%$  en 1990 a  $3.0\%$  en 1991, y en Japón de  $5.6\%$  a  $4.0\%$  para esos mismos años. Como consecuencia de este comportamiento de las principales economías mundiales, el crecimiento del PIB real para los países industria-

lizados se redujo de  $2.6\%$  (1990) a  $1.0\%$  en 1991; la tasa de desempleo aumentó para llegar cerca de  $7.0\%$  y la tasa de inflación se siguió en promedio en  $4.25\%$ . Por su parte, el volumen del comercio mundial observó un leve crecimiento de alrededor de  $0.6\%$ .

En relación al ángulo financiero internacional, se produjo un desacoplamiento entre las tasas de interés de los EUA y las de Europa. En los EUA, la disminución observada en 1991 de las tasas de interés nominales, fue la expresión de una política monetaria orientada a reactivar la economía (el Prime Rate se redujo de  $10.0\%$  a  $6.5\%$  anual). Por su parte, las tasas de interés en Europa se mantuvieron por encima de la del mercado de los EUA ( $11.1\%$  en 1990 y  $10.2\%$  en 1991). Esta situación también contribuyó en parte a la depreciación del dólar USA frente a las principales monedas del Sistema Monetario Europeo y del Yen japonés.

El barril de petróleo sufrió fuertes fluctuaciones en el mercado internacional, alcanzando precios por encima de US\$32.00, para luego caer a US\$18.60 al finalizar el año. Asimismo, los precios de las materias primas sufrieron en general un deterioro, lo que se tradujo en un efecto adverso para el crecimiento de los países de menor desarrollo relativo.

Por su parte, en América Latina y el Caribe, el nivel de actividad económica

1/ Fuente: OECD, Paris: Quarterly National Accounts, Nr. 2, 1991. Instituto de Economía Mundial de la Universidad de Kiel, República Federal de Alemania: Informe del segundo semestre de 1991.

creció alrededor de  $3.0\%$  en 1991, permitiendo una recuperación del PIB por habitante de  $0.9\%$ . Además la inflación cedió significativamente (de  $1,186.3\%$  en 1990 a  $202.4\%$  en 1991). No obstante el contexto internacional desfavorable anteriormente mencionado, las exportaciones crecieron moderadamente en  $0.4\%$  en 1991, aunque las importaciones se expandieron fuertemente ( $19.2\%$ ), verificándose un significativo deterioro de la relación de precios de intercambio (1990:  $-1.5$ ; 1991:  $-5.2$ ).<sup>2</sup>

La caída de las tasas de interés internacionales alivió un poco el servicio de la deuda externa, contribuyendo a un considerable flujo de capitales externos, generalmente de corto plazo, atraídos por los mayores rendimientos del capital en la región.

En su conjunto, la región latinoamericana continuó sus esfuerzos de estabilización macroeconómica, con éxitos relativos, y la consolidación de la orientación exportadora, apertura comercial, austeridad fiscal, manejo prudente de la política monetaria, así como la desestatización y desregulación de la actividad económica. No obstante, en algunos casos esas bases de funcionamiento se asientan sobre desigualdades de ingreso mayores, un aumento del desempleo, una estrechez fiscal y una reorientación, sin mayor experiencia, de la política económica.<sup>3</sup>

Para 1992, las perspectivas económicas internacionales estarán, muy probablemente, condicionadas por los factores siguientes:

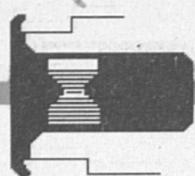
2/ Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL-: Balance Preliminar de Economía de América Latina y el Caribe 1991, Diciembre 1991.

3/ Idem.

- la utilización de la cláusula 301 de la ley de comercio de los EUA contra el Japón, para asegurar reciprocidad ante una competencia desleal;
- la finalización del proceso de creación del Mercado Unico Europeo;
- los procesos electorales en los EUA y la Gran Bretaña;
- la posibilidad del fracaso total de la Ronda Uruguay del GATT;
- los resultados de las reformas económicas en Europa Central y del Este;
- los procesos de modernización económica en América Latina; y
- un mayor desacoplamiento de las políticas económicas de los principales países industrializados, que buscan objetivos diferentes, los EUA su reactivación económica en tanto que los bloques económicos europeo y asiático, el control de un leve repunte de la inflación y un mayor crecimiento económico que alivie la presión que ejerce actualmente el desempleo.

Sin embargo, se espera para 1992 un crecimiento del PIB de los países industrializados de alrededor del  $2.0\%$ , estimándose que el mayor dinamismo se dará en el segundo semestre del año. La inflación tendería a la baja ( $3.75\%$ ), mientras que el volumen del comercio mundial podría aumentar en un  $5.0\%$ , especialmente por las necesidades de reactivación económica de los principales países industrializados. El precio del barril de petróleo, en promedio, podría ubicarse en cerca de US\$ 21.00, debido a la creciente demanda mundial y a la caída de la oferta rusa.

Para el resto de países del mundo, especialmente en América Latina, se esperaría la continuación del proceso de consolidar la estabilización y modernización económica; el



**aumento del ahorro interno ante la disminución del capital externo disponible como parte de la cooperación financiera internacional, así como la existencia de crecientes niveles de pobreza general.**

## 2. Evolución económica nacional

### 2.1 Producción

La información oficial disponible sobre el comportamiento de la actividad económica en 1991, aún con carácter de preliminar, indica que **el Producto Interno Bruto (PIB), a precios constantes, creció en 3.2%**, tasa similar a la registrada en 1990, no obstante que se presentaron en el transcurso del año factores adversos al normal desenvolvimiento del proceso de producción, especialmente la irregularidad de la precipitación pluvial que provocó una fuerte sequía a mediados de año, la cual incidió en la merma de la producción de algunos cultivos agrícolas y en la disminución del nivel adecuado del embalse de la hidroeléctrica Chixoy, lo que a su vez obligó al racionamiento del fluido eléctrico por varias semanas, con repercusiones negativas para las actividades productivas, principalmente la industrial. Sin embargo, la información más reciente, proveniente del sector empresarial y de otros sectores vinculados a la actividad económica, parece indicar que los efectos adversos citados no fueron de la intensidad que se habían previsto, lo que hace pensar que la tasa de crecimiento del producto podría acercarse más a la meta fijada a inicios del año (3.5%).

En ese marco de condiciones, el PIB a precios constantes, por el lado del gasto, manifestó un cambio sustantivo en el año de estudio, ya que **la demanda interna se**

**constituyó en el factor de mayor dinamismo**, sustituyendo en ese sentido a las exportaciones que desaceleraron drásticamente su ritmo de expansión, particularmente las tradicionales.

En la demanda interna, el consumo de las personas registró un aumento de 3.3% en comparación con el 2.8% de 1990. Ello fue producto de la desaceleración del deterioro del poder de compra de la población por la drástica reducción en el ritmo de la inflación; por los aumentos que los sectores privado y público efectuaron en los salarios, y por el logro de la estabilidad en el tipo de cambio.

Los gastos del consumo de gobierno experimentaron una desaceleración, pasando de 3.1% en 1990 a 1.8% en 1991, cambio que está asociado con el plan de austeridad que impulsó la actual administración gubernamental, aunque con sacrificio principalmente en la inversión del gobierno central.

La formación geográfica bruta en capital fijo, que durante 1990 registró una caída del orden de 10.9%, interrumpiendo así cuatro años de crecimiento sostenido, volvió nuevamente en 1991 a recuperar su tendencia creciente con una variación positiva de 5.6%. Por su parte, la inversión privada se expandió en 5.4%, y la pública en 5.9%. **En la inversión privada fue determinante la reactivación extraordinaria que se produjo en la actividad de la construcción.** La información sobre la construcción autorizada en miles de metros cuadrados para el área Metropolitana, en donde se concentra la mayor actividad de este tipo, indica que se incrementó en 56.0%, siendo que las tasas de crecimiento para la construcción destinada a vivienda, industria y comercio fueron de 58%, 40% y

69% respectivamente.

**En la inversión pública desempeñaron papel importante las obras que ejecutaron las municipalidades del interior de la República**, al disponer de los recursos financieros que el Gobierno les transfirió de conformidad con el mandato constitucional, por concepto de aportes atrasados del año 1990 y los pertenecientes a 1991.

La exportación de bienes y servicios, en términos reales, después de haber manifestado tasas dinámicas del orden de 13.7%, en 1989 y 6.5% en 1990, aumentó solamente en 0.8% en 1991, resultado en el cual influyó la menor venta que se efectuó del volumen exportable de la mayoría de los productos tradicionales, ante la declinación verificada en los precios internacionales de los mismos.

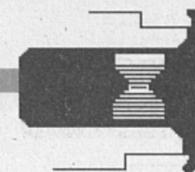
La información disponible de los sectores productores de bienes y servicios, aunque todavía parcial, revela que **las condiciones fueron favorables en general para todos los sectores económicos.** En ese sentido puede indicarse que de la gama de cultivos agrícolas muy pocos se resintieron por los efectos de la sequía y de otros factores, por lo que se estima que el aporte de la agricultura al PIB, en términos reales, podría ser superior a 3.0% en 1991.

De conformidad con la información proveniente del Banco de Guatemala y de las Asociaciones Gremiales, en los cultivos de productos para el consumo externo solamente el algodón y banano manifestaron un deterioro, declinando su producción. El primero redujo su producción de 902 miles de quintales en la temporada anterior, a 829 miles de quintales en la temporada que

concluyó en 1991; y en el segundo pasó de 7,923 miles de quintales en 1990 a 7,325 miles de quintales en este último año, equivalentes a una contracción de un 8.0% en cada caso. En la producción de algodón incidió la merma del rendimiento, derivado, en gran parte, por el efecto de la sequía; y en la del banano fue determinante el problema de tipo laboral que se presentó en el transcurso del año en esta actividad. Por su parte, la producción de café y cardamomo fue superior a los niveles de 1990, aunque en el café fue de un crecimiento modesto de 35 miles de quintales.

En la producción destinada para el consumo interno, la de maíz y frijol, según el Instituto de Comercialización Agrícola (INDECA), fue la que más se resintió con los efectos climatológicos derivados de la Corriente del Niño, lo que se reflejó en la reducción de la producción de maíz de 28.0 millones a 25.0 millones de quintales en 1991, y en la de frijol de 2.6 millones a 2.3 millones de quintales. Respecto a la caña de azúcar y el arroz en granza, las condiciones fueron favorables. La caña de azúcar, su principal derivado el azúcar continuó constituyéndose en el factor de estímulo, pues las exportaciones de este producto se elevaron a 15.0 millones de quintales, representando un crecimiento de 18.0% sobre el nivel de 1990. En la producción de arroz se considera que influyó el alza importante que se manifestó en los precios de este producto. En efecto, a diciembre del año 1991, su precio al por mayor en la ciudad capital se había duplicado, ya que en enero registraba un nivel de Q.72.50 por quintal y durante casi todo el año de 1991 se mantuvo por encima de los Q.136.00 como promedio anual.

**La producción de los bienes agrícolas no tradicionales de exportación**



**continuó creciendo**, registrándose un ingreso de divisas en la balanza cambiaria de alrededor de US\$ 76.0 millones, superior en 31.0% al nivel ingresado en 1990 (entre esos productos se incluyen las flores, plantas, frutas, verduras y legumbres).

La industria manufacturera, no obstante las dificultades por las que atravesó en el período de racionamiento del fluido eléctrico, volvió a evolucionar con un ritmo similar al del año anterior (2.0%). En este comportamiento contribuyó la gradual recuperación del mercado centroamericano y el aumento parcial de la demanda interna, así como la expansión constante de la demanda internacional para los productos industriales no tradicionales, lo cual se reflejó, en este último caso, en el comportamiento del ingreso de divisas de los artículos de vestuario, típicos y otros tejidos, que en conjunto generaron 123.0 millones de dólares, nivel superior a los ingresos de 1990 (US\$76.0 millones).

Otros sectores continuaron expandiéndose paralelamente al ritmo que impulsaron los sectores mencionados, tal el caso del comercio, el financiero, el transporte y otros servicios privados. En el financiero se observó la continuada ampliación de las agencias bancarias, que de las 24 agencias que iniciaron operaciones en el año, 15 fueron establecidas en el interior de la República y 9 en la ciudad capital. En el transporte urbano se autorizó el funcionamiento de una nueva empresa de buses y con ello aumentó considerablemente el número de unidades en circulación en la capital. Otros servicios privados, como el de restaurantes y hoteles fueron estimulados por el mayor número de turistas ingresados al país.

## 2.2 Precios

De acuerdo a las cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE), la tasa de variación del índice de precios al consumidor, como promedio mensual a diciembre de cada año, se redujo de 41.2% en 1990 a 33.2% en 1991. Se considera que este es un indicador apropiado para fines de medición del efecto de los precios en el consumo de las personas, pues recoge con una mayor aproximación la intensidad del impacto que realmente recae en el poder adquisitivo de la población. En relación a los grandes rubros que componen el Índice de Precios al Consumidor, todos registraron variaciones que se situaron en torno a la inflación del índice general, un 33.2%, con excepción del rubro de transporte y comunicaciones, cuya tasa fue de 52.0%.

Lo anterior pone de manifiesto que la mayoría de los guatemaltecos continuaron siendo afectados por el proceso inflacionario existente en la economía, aunque con menor intensidad que el año anterior.

## 2.3 Sector externo

Durante el año en estudio, **el sector externo de la economía se vio favorecido con el ingreso extraordinario neto de capital privado de corto plazo (US\$709.6 millones)**, atraído, fundamentalmente, por las tasas atractivas de interés vigentes en el mercado interno, que contrastaron fuertemente con las bajas tasas de interés prevalecientes en los principales mercados financieros internacionales. De esa cuenta, **al concluir el año, las reservas monetarias internacionales del país se incrementaron en US\$538.0 millones**, neutralizando y superando, abundantemente, la pérdida por US\$ 69.4 millones que se operó en el año 1990.

Como en años anteriores, nuevamente el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos del país registró un resultado desfavorable, el que en esta oportunidad ascendió a US\$313.1 millones, superior en 12.1% al del año anterior. En este déficit, fue determinante el saldo negativo de la balanza comercial de US\$400.5 millones, resultante de una exportación de bienes de US\$1,245.0 millones y una importación de US\$1,645.5 millones.

**En la evolución que presentan las ventas de productos al exterior se observó, un leve crecimiento de apenas 2.8%.** Este comportamiento estuvo determinado, en buena medida, por el deterioro que se registró en los precios y volúmenes comercializados de los principales productos tradicionales de exportación, salvo el cambio favorable que se observó, tanto en volumen como en precio, en el cardamomo. En su conjunto, los productos tradicionales de exportación se deprimieron en 5.2% al registrar una venta total en 1991 por US\$631.2 millones.

El principal producto de exportación, el café, sufrió una caída en su volumen (10.1%), que no fue compensada con la leve mejoría observada en su precio medio (3.3%), situándose en US\$77.29 por quintal, lo que determinó un valor exportado de US\$293.7 millones, inferior en US\$22.3 millones al monto vendido el año pasado.

Con el azúcar sucedió un fenómeno contrario, ya que aumentó el volumen exportado (11.4%) y el precio se redujo en 21.6% al situarse en US\$9.70 por quintal, dando como producto un valor exportado de US\$133.6 millones, inferior en US\$19.3 millones al de 1990.

La reducción que se presentó en la

comercialización del café y del azúcar por US\$41.6 millones, fue compensada en su totalidad con la expansión que se dio en la exportación de productos no tradicionales fuera del área centroamericana, los que pasaron de US\$257.2 millones en 1990 a US\$298.8 millones en 1991, observando un crecimiento de 16.2%. Dentro de la estructura de estas últimas exportaciones destacan, en su orden, frutas y sus preparados (11%); productos químicos farmacéuticos (11%); legumbres y verduras (10%); ajonjolí (7%); artículos de vestuario (6%); camarón, pescado y langosta (6%), y tabaco en rama y manufacturado (6%). Con excepción de los artículos de vestuario, que redujeron su participación dentro de la estructura de exportación de productos no tradicionales, los demás renglones aludidos aumentaron su contribución relativa.

Por su parte, **las exportaciones a Centroamérica registraron un crecimiento de 9.6%, situándose en un monto de US\$316.0 millones.** Dicho comportamiento estuvo asociado con una tendencia hacia la recuperación del mercado centroamericano, como producto de los esfuerzos de pacificación del área y de la reactivación de los mecanismos financieros que impulsan su comercio.

Los renglones que mayor importancia tuvieron dentro del total exportado al área fueron: productos químicos (24%); productos alimenticios (13%); materiales de construcción (7%); tejidos, hilos e hilazas (6%) y artículos plásticos (6%).

Una comparación del comportamiento de las exportaciones totales del país, en los últimos siete años, permite constatar que las mismas prácticamente se encuentran al nivel de las del año de 1985, cuando alcanzaron un monto de US\$1,215.6 mi-

lones, frente a US\$1,205.0 millones que se registraron en 1991, lo que significa una tasa media de crecimiento, durante el período, de sólo 0.4%. Esta conducta observada en el período fue determinada por la caída que experimentaron las exportaciones tradicionales, que registraron una tasa media de contracción de 2.3%, en tanto que las exportaciones a centroamérica se han recuperado significativamente a un ritmo medio del 7.2% anual, y las exportaciones de productos no tradicionales fuera del área centroamericana han superado levemente los niveles del año 1985, con un crecimiento promedio anual de 0.9%.

Si se toma en cuenta que las importaciones FOB, durante el período analizado, crecieron a una tasa media del 7.3% anual, o sea 6.9 puntos más que las exportaciones, fácilmente se explica a qué obedece el constante crecimiento que se ha observado en el déficit de la balanza comercial del país (exportaciones FOB-importaciones FOB), el que en el año 1991 se situó en alrededor de US\$400.0 millones, producto de que las exportaciones apenas aumentaron en 2.8% y las importaciones lo hicieron en 15.2%.

Un análisis del comportamiento y estructura de las importaciones CIF (que incluye gastos de transporte, seguros y otros gastos), permite establecer que en el año 1991 éstas manifestaron un alza del orden US\$ 169.4 millones, equivalente al 10.3%, al situarse en US\$1,818.2 millones. Dentro de dicho crecimiento sobresale el observado en la adquisición de materias primas y productos intermedios, el cual aumentó en 15.7% al desplazarse de US\$735.4 millones en 1990 a US\$850.5 millones en 1991. Se considera que en esta alza fue importante la reactivación que se está observando en el mercado centroamericano, la cual podría estar generando un aprove-

chamiento de la capacidad instalada subutilizada, así como por el crecimiento que se registra en la actividad de la maquila, que se ejecuta, básicamente, con insumos del exterior. Además, pudo haber influido una cierta previsión en la formación de existencias, como protección de futuras elevaciones en el tipo de cambio.

También contribuyó de manera significativa en el aumento de las importaciones, las compras al exterior de bienes de consumo, que se incrementaron en 12.2%, al situarse en US\$355.9 millones. Se estima que esta alza se vio favorecida, entre otras razones, por la disponibilidad considerable de divisas, por la estabilidad que se observó del tipo de cambio, por la liquidez interna, especialmente, en estratos de población con capacidad efectiva de compra y por la disminución verificada en los aranceles.

Por su parte, la adquisición de combustibles y lubricantes creció en 9.1%, habiendo significado una erogación durante el año de US\$202.0 millones. Sobre este renglón tuvo un efecto considerable la sequía que se presentó en el país y que originó una escasez de energía hidráulica, lo que motivó una mayor utilización de plantas termoeléctricas que se mueven a base de derivados del petróleo, aumentando, por dicha circunstancia, la compra de combustibles y lubricantes importados.

El rubro de maquinaria, equipo y herramientas, mostró un leve aumento de 1.7%, al haberse importado US\$324.8 millones, lo que pone de manifiesto que el proceso de reconversión industrial aún no toma el ritmo esperado para hacer frente a la competencia de productos procedentes del exterior.

Durante 1991 se redujo el valor importado en materiales de construcción, en 6.7%

respecto al valor del año pasado que fue de US\$ 86.8 millones. Ello puede deberse a la acumulación de existencias observada en años anteriores, ya que el sector construcción en sí, como ya se mencionó, aumentó su valor de producción durante el año en cuestión.

En lo que se refiere a la cuenta servicios de las operaciones corrientes de la balanza de pagos, como en años anteriores, ésta presentó un saldo deficitario de US\$159.9 millones, menor en 45.6% al saldo que registró el año 1990. En esta posición menos desfavorable influyó, positivamente, el incremento de divisas que se generó por la corriente turística, al haberse más que triplicado su saldo, el que a finales de año ascendió a US\$61.0 millones; así como un importante ingreso neto que se observó en los otros servicios por US\$121.0 millones.

Por su parte, la cuenta de transferencias continuó siendo favorable para el país, incorporando un aumento del 7.0% en relación al del año precedente, al registrar un saldo de US\$247.3 millones, el que permitió atenuar en 44.0% los déficit que se observaron en la balanza comercial y de servicios. En este renglón de transferencias, **tienen singular participación las remesas privadas familiares de guatemaltecos que residen en el exterior, constituyéndose en un rubro de similar importancia al de la exportación de productos no tradicionales, en cuanto a ingreso de divisas se refiere.**

En contraste con el saldo negativo que se operó en la cuenta corriente, las operaciones de capital registraron una posición favorable, extraordinaria, de US\$982.0 millones, que significó 4.44 veces al saldo positivo que se presentó el año 1990. Esta situación dio por resultado una ganancia

de reservas monetarias internacionales por US\$538.0 millones, que superó con creces la meta de US\$15.0 millones que inicialmente se había fijado la autoridad monetaria y que fue aumentada a US\$150.0 millones en junio de 1991.

**Dentro de las operaciones de capital, tuvo singular importancia el comportamiento favorable que se manifestó en la corriente de capital privado, especialmente el de corto plazo, que representó el 72.3% del saldo favorable que registraron dichos movimientos.** En esta conducta fue evidente la influencia que tuvo la ventaja competitiva de las tasas de interés internas, respecto de las prevalecientes en los principales mercados financieros internacionales, especialmente en el mercado de Estados Unidos de América, aspecto que se comenta en el apartado de moneda y banca de este artículo.

**Por su parte, las operaciones de capital oficial y bancario reflejaron un saldo negativo de US\$130.9 millones,** contrario al ingreso neto positivo que se operó el año anterior de US\$71.4 millones. En esta evolución tuvo incidencia tanto la reducción que se registró en los ingresos, como los niveles de amortizaciones que se hicieron por parte del Banco de Guatemala y del sector público para regularizar, parcialmente, la morosidad en que se había caído y, por ende, abrir las ventanillas de crédito de los organismos financieros internacionales.

Como consecuencia de lo anterior, **la deuda externa del país se redujo en US\$123.1 millones.** En este comportamiento fue determinante la disminución de la deuda del Banco de Guatemala, la que al finalizar el año se situó de US\$781.8 millones (menor en US\$134.2 millones al saldo

registrado en 1990), puesto que la deuda del sector público se incrementó en US\$11.1 millones, debido a que los desembolsos superaron a los pagos efectuados después de haberse abierto algunas de las ventanillas de crédito del exterior.

En síntesis, la evolución favorable que se manifiesta en las operaciones de capital, puede calificarse de carácter extraordinaria, a través de la cual se logró mantener estable el tipo de cambio, el que sólo registró una leve depreciación interanual del orden del 1.4%, situándose al concluir el año en Q.5.02 por US\$1.00; depreciación que estuvo muy por debajo de la variación máxima de 16.0% considerada al principio del año por la Junta Monetaria.

**La gran interrogante que se plantea para 1992, es si las autoridades monetarias podrán resistir las presiones que sobre el mercado cambiario se ejercerán para modificar el tipo de cambio, a fin de estimular más la corriente exportadora, o bien sostener su política de tipo de cambio ajustable y neutral, con variaciones aceptables dentro de un rango de 4.0% anual. Así también deberá preverse la presión que sobre el tipo de cambio nominal podría presentarse por el lado de las importaciones para acelerar el crecimiento de la producción. De estas apreciaciones dependerá, en parte, alcanzar una tasa de inflación de un dígito (6-8%) como está previsto por la Junta Monetaria.**

#### 2.4 Finanzas públicas

Al igual que el desequilibrio del sector externo, el ensanchamiento del déficit fiscal en 1990 constituyó uno de los problemas económicos más serios que tuvo que

afrontar el nuevo gobierno.

La crisis de las finanzas públicas al inicio de 1991, se caracterizó por una escasa liquidez para hacer frente a pagos inmediatos, así como por la existencia de una brecha financiera global que sobrepasaba los Q2,000.0 millones, derivada de la deficiencia de ingresos del presupuesto para 1991 por aproximadamente de Q1,000 millones y la necesidad de afrontar gastos no contemplados en dicho presupuesto y que no fueron atendidos durante el ejercicio anterior, tales como deuda flotante, amortizaciones de deuda interna bonificada de corto plazo y el pago de los atrasos en amortizaciones de capital e intereses de la deuda externa.

De esta manera, **las nuevas autoridades fiscales tuvieron que hacerle frente a fuertes necesidades de recursos dentro de un marco de restricciones serias en las fuentes usuales de financiamiento del déficit fiscal**, como fueron el límite de endeudamiento neto cero del gobierno con el Banco de Guatemala y el cierre de las ventanillas de crédito de los organismos financieros internacionales, a lo cual se unía la incertidumbre sobre la evolución que presentarían los ingresos tributarios. Además, la necesidad de observar el límite de crédito del Banco de Guatemala al sector público para apoyar las medidas de estabilización económica, restringía la libertad del gobierno para obtener crédito interno, a la colocación de bonos en el mercado financiero privado, cuyo costo era muy elevado por el alza registrada en las tasas de interés, por lo que recurrir a este mecanismo implicaba generar presiones adicionales sobre las finanzas públicas.

Ante este panorama fue necesaria la

aplicación de una política de austeridad en el gasto público y la propuesta de medidas emergentes para resolver las dificultades coyunturales<sup>4</sup>, así como proponer medidas tendientes a corregir problemas estructurales del sistema tributario del país.

#### Ejecución Presupuestaria

##### a) Ingresos Totales

Según datos preliminares de la ejecución presupuestaria de 1991, **el déficit fiscal se redujo sustancialmente respecto al nivel mostrado el año anterior**, al situarse en Q 70.0 millones, significando apenas 10.0% del déficit de 1991 y 9.5% del presupuesto inicialmente para este último año. En la obtención de este resultado influyeron factores que fortalecieron los ingresos fiscales y moderaron el crecimiento del gasto público.

Los ingresos alcanzaron Q.4,310.2 millones, con un incremento de Q.1,514.4 millones (54.2%) respecto al año anterior. Entre los factores que incidieron en esta notable expansión de los ingresos, pueden mencionarse, por una parte, el efecto retardado del proceso inflacionario registrado en 1990, el cual redundó en una mayor recaudación de impuestos; la recuperación, en alguna medida, de la moral tributaria del contribuyente, generada por la esperanza de que el nuevo gobierno haría un uso transparente de los fondos públicos y, por la otra, la emisión de los Decretos 58-91 del Congreso de la República (Ley del Impuesto Extraordinario y de Emisión de Bonos del Tesoro Emergencia 1991)<sup>5</sup>, y (Ley Extraordinaria

4/ Ver MOMENTO No. 11, 1990 "Propuesta de Política Coyuntural".

5/ Durante el primer mes de vigencia de esta ley, el Ministerio de Finanzas Públicas recaudó alrededor de Q550.0 millones, incluyendo tanto la compra de bonos propiamente como el pago del impuesto único previsto por la ley.

de Regularización Tributaria), que dio oportunidad al contribuyente para poner al día sus compromisos con el fisco, y a éste, depurar sus archivos de declaraciones juradas de varios impuestos, que estaban pendientes de auditarse o que tenían ajustes pendientes de confirmarse<sup>6</sup>. Es de suponer que con esta medida se habrán eliminado focos de corrupción por pérdida de expedientes, estando ahora el Ministerio con mejor posición para llevar a cabo, con eficiencia y eficacia, sus funciones de fiscalización.

También influyeron algunas medidas administrativas que fueron implementadas en la recaudación de impuestos, entre las que sobresale una mayor utilización de los servicios del sistema bancario. La participación de los bancos fue particularmente determinante en la venta de bonos de emergencia, mediante la generación de un mercado secundario de tales valores que permitió a éstos invertir sus recursos excedentes, a niveles adecuados de rendimiento, y a su vez ofrecer al público contribuyente una opción para financiar sus obligaciones fiscales con un descuento importante sobre el valor nominal de los bonos el que alcanzó hasta el 40.0% de los mismos, traduciéndose en una operación financiera atractiva para los bancos que intervinieron en su compra.

**La expansión de los ingresos del gobierno se manifestó tanto en los tributarios como en los no tributarios. El aumento de los primeros fue de Q.1,093.7 millones (46.3% respecto a 1990), mientras que para los segundos fue de Q.390.2 millones (89.6% mayor que lo percibido en 1990).** Dentro de los ingresos tributarios, el incremento abso-

6/ Esta ley permitió al fisco captar ingresos que superaron ligeramente los Q100.0 millones, durante su vigencia entre el 20 de agosto y el 31 de diciembre de 1991.